

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

CONTINUACIÓN DE LA CRÓNICA

PUBLICACION

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de pesetas la línea. Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados a precios convencionales. Los originales no se devuelven. No se publica los domingos.

SUSCRIPCION

Badajoz un mes, 1'25 ptas. — En provincias, trimestre 5 id. — Extranjero trimestre, 6 id; La correspondencia se dirigirá al administrador, Redacción y Administración Arco Agüero, 18

SILUETAS.

ECHEGARAY

Mal se aviene la definición de la palabra silueta con el bosquejo que debemos hacer de la figura moral de uno de los hombres que, por su talento, su inspiración y su virtud, es hoy principalísimo personaje del gigantesco libro de nuestra historia.

Porque á la verdad, trazar ese que llama Sellés "hondo perfil del alma," por la sombra que proyecta, cuando ese alma es toda luz, toda fuego, como es fuego y luz la del primer dramaturgo de nuestro siglo, se nos antoja contradicción palmaria. Lo que es luz y luz esplendorosa, no delineará por oscuro e contorno de sí misma; lo trazará con perfiles brillantes sobre el opaco fondo de la vulgaridad. La silueta, ha de resultar, pues, por la proyección de algo que deslumbre, sobre algo que ciegue.

Nos ciega ese caos funesto en que ha caído nuestra literatura dramática, nos deslumbra la personalidad gallarda de D. José Echegaray.

¿Le será dado á nuestra indocta pluma, á nuestro modesto pincel concretar las líneas que son perimetro en que se mueve el genio inmortal del más inmortal de nuestros modernos trágicos? Si un escritor famoso hubo de exclamar al ser inducido á la censura de una de las obras del gran maestro. *¿Qué vale el grano de arena, de nombre Revilla ante esa gigantesca montaña que se llama D. José Echegaray?*; si así hubo de exclamar, repetimos, el malogrado crítico poeta, ¿qué diremos nosotros, no granos de arena, átomos imperceptibles, ante la brillante figura del Calderón del siglo XIX? ¿Qué diremos nosotros? "Que trazar el perfil de un alma, cuando ese alma es toda luz y toda fuego, se nos antoja empresa arriesgadísima."

Pero como ya observamos, habremos de llevarla á feliz término, alentados por nuestra fe, por esa fe de que dijo el apóstol: «Que es capaz de mover las piedras.»

Algunas líneas, cuatro trazos, un detalle, bastan á veces para retratar la grandeza de un hombre; con un solo rasgo, retrataremos la de D. José Echegaray Hélo aquí:

—¿No queréis, se dijo el ilustre ingeniero, darme á conocer, vanidosos franceses é italianos, esa invencible perforadora que hiriendo el corazón de Mont-Cenis ha de abrir ancha galería que enlace vuestros intereses? Pues dejadme ver un volante, una hélice, un tornillo, y yo reconstruiré, yo volveré á crear tan portentosa máquina.

A poco de discurrir en estos términos, la Academia de Ciencias de París le otorgaba privilegio de invención por el hallazgo apetecido.

Quien dió cima á tan grandiosa empresa, debía llevar en sí los gérmenes de toda ciencia, de todo arte, del genio en suma.

De ahí que no nos asombrase que el autor de la *unidad de fluidos*, á la manera de los sabios griegos, hiriese por igual el arpa que pulsa la verdad científica y la lira en que brota el canto del poeta.

No nos admiró, decimos, que el hombre acostumbrado al rigorismo de la ciencia, electrizase al público

con las hermosas ficciones de *La esposa del vengador*; y aun que para muchos es un fenómeno incomprensible que en un ser mismo se confundan sabio eminente y poeta inspirado, para nosotros, tratándose de D. José Echegaray, la amalgama de las dos naturalezas, es consecuencia lógica del genio.

Si algún título le faltaba para merecer tan elevado nombre, bastaría á suplirlo su modestia sin límites; esa modestia compañera inseparable del verdadero mérito, que le obligó á escribir por tres veces el último acto de *El gran galeoto*, haciéndole sospechar que andaba equivocado al dar solución al gigantesco drama.

Tan proverbial es esta modestia, que el poeta naciente, el autor novel y el futuro sabio, no temen consultarle las primicias de su ingenio, seguros de encontrar en su hidalga condición, para toda esperanza un apoyo, para todo error un consejo, para toda belleza un aplauso.

Tan franca es esa modestia, que tiene á gala confesar que muchos de los éxitos de sus obras débense á la inspiración de sus actores favoritos.

Tan despojado está de todo orgullo, que escucha, admite y hasta obedece consejos y observaciones, sea cual fuere el labio que los formule.

Y cuenta que tiene razón sobrada para envanecerse. Tanto le han aplaudido tanto le han aclamado, que es verdaderamente prodigioso que la soberbia de la gloria no empañe la grandeza de su alma.

Otro que Echegaray no fuera, al ver que un público entero escucha palpitante y con emoción creciente las dramáticas escenas, las sublimes situaciones, los conceptos atrevidos y los gallardos versos á que diera ser su fantasía, y entre sollozos que estallan, lágrimas que brotan y pañuelos que ondean, oyese el eco delirante en que se confunden la ansiedad, la admiración y el entusiasmo, pensando que si hay manos que aplauden, labios que gimen, ojos que lloran, todo es por él, levantara la orgullosa frente, y apenas si se dignase ceñir, por mezquino, el honoroso lauro.

Pero Echegaray, que ha conmovido con sus creaciones á lo Shakespeare, con sus *Segismundos* á lo Calderón y con su estilo á lo Cervantes, cree injustos sus éxitos, y los acepta como gracia inmerecida.

Imitemos su modestia, ya que no podamos soñar con su gloria.

SERVET Y ARQUEROS.

La Escalinata de un Trono

Escena 5.ª del acto 1.º

TEODORA Y ROGER

Teodora. Si su amistad no fuere tan segura el verla entre nosotros me espantara, que suena para mí su voz sombría, cual fúnebre tañido de campana.

Roger. Eres injusta por la vez primera y no se funda tu inquietud en nada; amigo más leal nunca he tenido ni que más á mi bien se consagrara.

Teodora. Por eso dije, que amistad tan firme á prueba está de toda desconfianza.

Roger. Es verdad. Pero cuenta; ¿qué dijeron las atrevidas, revoltosas máscaras?

Teodora. ¡Locura, desatinos!... Mas atiende;

uno de negro traje, blasonaba de mágico poder. Era hechicero, según vino á decirme en confianza, y en explicar mi porvenir y el tuyo se empeñó con profética palabra.

Roger. ¡Curioso personaje! ¿Y qué te dijo?

Teodora. ¿El porvenir que dichas nos prepara?

Roger. ¡Un trono para mí!

Teodora. ¡Para tí sola!

Roger. Déjame proseguir. Cuando empezaba, tu horóscopo á trazar... le interrumpiste.

Teodora. ¿Lo ves, Roger? se necesita calma: por no tenerla tú, por tu impaciencia no subiste la regia escalinata; tú subiste, de suerte que el horóscopo como cuña de hierro nos separa.

Roger. No digas eso, que aunque á burla no lo comprende y sufre mucho el alma.

Teodora. ¿Burlas? Acaso no. Todo es posible. Me contaste mil veces que en tu infancia y en las floridas márgenes del Arno, al despuntar la luz de la mañana ó cuando el sol del Occidente en Piza de las torres las sombras prolongaba, tú, con un mozo más que adolescente de azules ojos y de faz tostada jugueteando gentil, horas dulcísimas á la tierra y al cielo les robabas.

Roger. ¿Has acabado ya?

Teodora. ¿Por qué te enojas?

Roger. Esa historia...

Teodora. Prefiero terminarla yo misma, que en mis labios no me ofende y en los tuyos, Roger, es muy amarga, con ser tan infantil y tan sencilla y con ser una historia ya olvidada.

Roger. El nombre de aquel mozo no recuerdo.

Teodora. Estéfano. Después de nombre cambia varias veces: capricho de la suerte. Y hoy... Tirano de Piza así se llama. De rey no lleva título, ¿qué importa? la que suba con él las regias gradas, por riqueza y poder, es bien sabido, que á muchas reinas llevará ventaja... Y la historia infantil al recordarme...

Roger. ¡Perdóname, Teodora!

Teodora. Tú pensabas que acaso yo pudiera ser la esposa del Tirano de Piza.

Roger. ¡Nunca!

Teodora. Basta. Sobre tu frente resbaló una sombra, y en tus labios después una palabra... Porque no la dijese, yo la dije: pues diciéndola yo poco importaba, y en diciéndola tú no me valdría toda mi voluntad para olvidarla.

Roger. ¡Pero yo no la dije!... ¡no la dije!

Teodora. No la dijiste, no; y eso nos valga. Si me hiere tu mano, yo la beso: tuya es mi vida y bien puedes tomarla. ¡Mas si dudas de mí!... ¡no podré odiarte!... pero á poderte odiar... ¡cuánto te odiara!

Roger. Yo no dudo de tí ni un sólo instante; pero, ¡ay, Teodora! si á dudar llegara, no tengas compasión, no me perdones, que á veces el perdón humilla y mancha.

Teodora. No hablemos más de mí: pasó la nube: mira mi rostro, se deshizo en lágrimas. Hablemos de tu amor, de tus proyectos.

Roger. cuéntame, cuéntame tus esperanzas. ¿Se descubrió el misterio de tu vida? Se aproxima el momento: la mañana que se acerca, será para nosotros luminosa y espléndida alborada. Esos papeles de que hablaste...

Teodora. Pronto vendrán á mi poder. ¡Los esperaba con tal ansia, Teodora! Tú conoces la historia de mi vida.

Roger. No me cansa escucharla de nuevo, Roger mío.

Teodora. ¡Qué triste fué! ¡qué triste y cuán amarga!

Roger. Despertar á la vida y no acogermela de una madre los labios, la mirada, un seno tibio, lo que encuentra el ave: nido caliente; abrigo de unas alas. Después joven, sentirme siempre solo, de la existencia en la feroz batalla: sin que un padre me explique lo que es deber; sin que me dé su escudriñando: este hierro sólo tiene mellas de golpes y de sangre manchada.

Teodora. ¿Quiénes fueron mis padres? Aun lo ignoro.

¿Cuál el blasón ha sido de mi casa? Mis deudos, mis amigos, mis rivales, que sin duda los hay, ¿en dónde se hallan?

Roger. Un viejo, una mujer, un escudero; no más, Teodora; gente mercenaria. Sorprendía en el viejo algunas veces recuerdos vagos y memorias trágicas; la nube que comienza á desgarrarse, pero que nunca, nunca se desgarra.

Teodora. ¡Pobre Roger! ¡el porvenir es tuyo! ¡Tengo fe!

Roger. Yo también. ¡Si me faltara!... Me dice el corazón que ha sido noble, poderosa y leal toda mi raza. ¡Mi madre, de virtud ejemplo vivo, majestuosa presencia y frente blanca! ¡Mi padre fué patricio y gran soldado; combatió sin descanso!... aquí me falta su historia conocer; pero no importa: luchó sin duda por alguna causa: pues esa fué la de mayor justicia, la más noble, más pura y más honrada. La desconozco aún, pero es la mía; cuando sepa cuál es, si es necesaria mi vida, la daré; y mucha sangre goteará por la punta de mi espada.

Teodora. Sigue, sigue, Roger. Por ella juntos daremos nuestra sangre. No contabas darla tú sólo; no.

Roger. En vida y muerte siempre apretado el nudo que nos ata. ¿Y quién sabe? ¿quién sabe? Yo presumo que tendrás que ayudarme en mi venganza.

Teodora. ¿Tendremos que vengarnos?

Roger. ¿Quién lo duda? Tú lo sabes, de Piza las murallas, sus palacios, sus torres, sus sepulcros, aun más sangre contienen que Argemasa.

Teodora. Pues mis padres murieron de esas luchas, en alguna tristísima jornada. Yo no lo sé; pero si fuese cierto, en caso tal...

Roger. ¡Venganza!

Teodora. ¡Sí! ¡Venganza!

D. José Echegaray

Mirando sólo el talento de este matemático insigne; apreciando su labor realizada durante más de cincuenta años de constantes estudios é investigaciones científicas; examinando sus trabajos cuando desempeñara, en tiempos de la República, el ministerio de Fomento, desde donde dictó leyes que dieron gallarda prueba de su competencia en asuntos sociológicos; contemplando por un momento su trabajo fecundo como autor dramático; desde aquellos tiempos en que diera á la escena *La esposa del vengador*, *En el puño de la espada*, hasta que posteriormente nos hizo ver *De mala raza*, *Lo sublime en lo vulgar*, *Los Rígidos* y tantas otras obras, bien puede decirse que D. José Echegaray es, sin disputa, una de las primeras figuras de la Europa contemporánea.

Por eso LA REGIÓN EXTREMEÑA, aun alejada de allí donde se efectúa ese homenaje, cumple hoy con gusto el deber de asociarse al que celebra, no Madrid, sino España entera, en honor del genio que supo, con su poderoso talento, mantener á gran altura el nombre inmaculado de nuestra desventurada patria; llevando hasta lejanas tierras la representación genuina y positiva de la intelectualidad de nuestro pueblo.

Con el homenaje que hoy se celebra en honor de D. José Echegaray, no le hacemos los españoles ninguna merced; vamos á ese acto con espontaneidad con verdadero orgullo, por deber, y á conciencia de que levaremos un altar al talento, al saber y al genio en la más verdadera acepción de la palabra.

A. M.

Rápida

Trazamos estas líneas solo para unir nuestra adhesión al homenaje nacional que se celebra en Madrid en honor de D. José Echegaray, porque no es para los estrechos límites de un artículo el estudio de su representación intelectual en los múltiples y encontrados aspectos en que se nos ofrece, ni es tampoco fácil que en él pudiera penetrar la serenidad de la crítica, que si es difícil siempre de conseguir, es casi imposible tratándose de un autor contemporáneo que suele tener ó exagerados detractores que á veces incurren en la injusticia, ó entusiastas panegiristas que con facilidad se exceden en la alabanza y en el aplauso.

Conforta el espíritu y regocija todo nuestro sér, contemplar que, á pesar de los desastres del pasado que nos han traído á las ruinas del presente, el nombre de España se pronuncia con respeto en el mundo culto gracias á los esfuerzos de nuestros sabios y de nuestros artistas, que reciben premios y lauros, ya en los Estados Unidos, ya en Inglaterra, ora en Alemania ora en Suecia, de tal manera que por ellos se crea para nuestra patria una reputación científica que nos enlaza con la historia de la civilización y que no se hundirá en los mares del olvido con la misma facilidad que la leyenda dorada que tejimos en los siglos XVI y XVII.

Solo es ocasión para el regocijo y para que lejos de nosotros toda idea pequeña y mezquina, libre nuestro espíritu de toda sugestión política ó religiosa que nos haga contemplar los hechos y juzgara las personas al través de los prejuicios de las escuelas de los partidos y de las sectas, cerremos nuestro corazón á las pasiones y nuestro cerebro á las negruras de la intransigencia, para que el exclusivismo no nos haga desear por malo, pernicioso y antiaristocrático aquello que no esté contenido en los estrechos moldes de una opinión personal ó de una preceptiva raquítica.

Fuera empresa antinacional en estos momentos, regatear aplausos, mermar laureles, discutir tendencias, buscar defectos, encontrar lunares, señalar las caídas, que no es ocasión para la crítica cominera é interlineal, pues nuestros labios solo deben abrirse á las alabanzas, nuestro pecho al entusiasmo y tener nuestras manos dispuestas á llevar un laurel más que añadir á la corona que desde las costas de la brumosa Suecia, decierne sobre la cabeza de Echegaray.

Y así podremos decir, modificando las palabras del clásico, que la España del siglo XX hace á los hombres, los honra en vida y los glorifica después de muertos.

B. TAMAYO Y ZAMORA

A vuela pluma

Ante la figura colosal de D. José Echegaray, del insigne dramaturgo, del eminentísimo hombre de ciencia, del anciano venerable de universal renombre, los pigmeos como yo debemos descubrirnos respetuosos y humildemente, pero orgullosos de ser compatriotas suyos.

Hecho esto, compadezcamos á los espíritus gibosos que pretenden rebelarse contra la manifestación general de admiración y simpatía que, en tan justo homenaje, prepara el noble pueblo español.

MARCELINO BRAVO.

Badajoz 18-3-1905.

POLÍTICA EUROPEA

Madrid, 17 de Marzo de 1905.

Historia del homenaje á Echegaray

Sr. DIRECTOR.

Muy señor mío: No sé si usted y los lectores de ese periódico saben, aunque sospecho que por lo menos lo sospechan, que entre Garci-Fernán-

dez el Portero del Observatorio y Juan Valero de Tornos, median relaciones estrechísimas y que constituyen una trinidad que se estima de veras.

Estas relaciones me permiten, ahora que todo lo que se refiera á Echegaray es de actualidad, hacer dos cosas que seguramente ese periódico verá con gusto.

Primera. Dar á ustedes un trabajo del propio Echegaray, que han de apreciar y es como sigue:

«Señor D. J. Valero de Tornos.

Mi querido amigo: Usted se empeña vivamente en que escriba mi auto-biografía para su periódico *Gente Vieja*, y como yo deseo siempre complacerle, voy á escribir unas cuantas cuartillas que, en rigor, no serán mi auto-biografía, sino colección de datos y noticias que recojo en mi memoria y que consigno en forma escueta y sin comentarios.

Nací en Madrid, en una calle que por aquel tiempo se llamaba la calle del Niño, hoy no sé como se llama.

La fecha de mi nacimiento no la recuerdo, pero sé que fué el Jueves Santo del año 32; de donde resulta, que en vez de llamarme José, hubiera podido llamarme Monumento, con lo cual, habría sido monumento toda mi vida; y eso es algo.

A los tres años me llevaron á Murcia en una galera acelerada, que tardó quince días en llegar; quizá de esto procedan mis aficiones eléctricas.

En Murcia estudié la segunda enseñanza, obtuve el título de bachiller, y á los quince años vine á Madrid acompañado de mi padre. Hicimos el viaje en una tartana, en que también venía la señora de P., el cual era por entonces ministro de Marina, y además el hijo de dicha señora, y un ebanista muy notable: tardamos ocho días en llegar, y á dos leguas del Corral de Almaguer, en pleno Agosto, se nos murió el macho.

Cito este dato curioso, como ejemplo de fraternidad social; desde la señora de un ministro hasta un ebanista! A quien no alcanzó la fraternidad fué á la pobre bestia que tiraba de la tartana. ¿Quién sabe si en aquella ocasión despertaron mis sentimientos democráticos?

Me preparé para ingresar en la Escuela de Caminos con D. Angel Riquelme; ingresé en ella, seguí la carrera, y el año 53 salí ostentando el título de Ingeniero segundo, y fui destinado á Granada y Almería con nueve mil reales de sueldo; pero como no había ni una sola carretera en Almería, las dietas de visita eran nulas.

Algún tiempo después volví de Profesor á la Escuela de Caminos, donde en el espacio de doce á catorce años desempeñé las clases siguientes: Cálculo diferencial é integral, Geometría descriptiva, Stereotomía, Conocimiento de materiales, Mecánica aplicada, Hidráulica, Abastecimiento de aguas y accidentalmente algunas otras.

El año 68 fui nombrado Director de Obras públicas, Agricultura, Industria y Comercio, por empeño de D. Laureano Figuerola y de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

He sido ministro tres veces; diputado cinco ó seis, y, actualmente, soy senador, dicho sea con la debida modestia.

Figuré en el partido radical hasta la disolución del mismo, en cuya época abandoné la política para siempre.

Mi afición predilecta han sido las Matemáticas, y he escrito, aprovechando pequeños descansos, varios libros, entre los que recuerdo los siguientes: «Problemas de Geometría», «Problemas de Analítica», «Integrales múltiples», «Cálculo de variaciones», «Introducción á la Geometría superior», «Introducción á la teoría matemática de la luz», «Determinantes», «Teorías sobre la cuadratura del círculo», «Teoría de sustituciones» y «Método de Galois». «Ideas matemáticas acerca de la afinidad química», un «Tratado de Termodinámica», y un folleto sobre *submarinos*, á propósito del «Peral».

Además, he publicado en el *Diarrio de la Marina*, de Cuba, en muchos periódicos de América, en *El*

Imparcial y *El Liberal*, en diversas Revistas españolas y algunas del extranjero, más de seiscientos artículos sobre invenciones, descubrimientos y teorías modernas de la Física. De éstos sólo he coleccionado unos pocos, que forman tres tomos; á los que hay que agregar unos cuarenta cuentos y muchísimos discursos orales ó escritos.

El año 74, mis aficiones me llevaron al teatro, para el cual he escrito sesenta y tres obras, todas representadas, y otra comedia cuyo título es *A fuerza de arastrarse*, la cual en tregué hace días á María y Fernando (ya se estrenó y con gran éxito). De dichas obras han sido traducidas varias al alemán, al holandés, al noruego, al húngaro al griego, al inglés y al francés.

Sé que se han representado en Italia y en Portugal muchas de ellas, pero no sé si se han publicado: al ménos yo no poseo ejemplares impresos más que de las antes citadas.

Han tenido la bondad de enviarme espontáneamente varias condecoraciones del extranjero, con motivo de la representación de mis dramas, en tre otras la Estrella Polar, de Suecia; una del Gran Duque de Sajonia, Weimar; la de Gran Oficial de la Legión de Honor, y á la venida de Amadeo, la de San Mauricio y San Lázaro; en esta última solo tuvo parte la política.

De España tengo á de Alfonso XII. Digo esto, no por vanidad personal que sería pueril, sino por lo que interesa al trabajo literario de mi país y á su buen nombre.

Como estoy retirado de toda vida oficial, no tengo ocasión de usar grandes cruces, aunque profundamente agradezco la honra recibida.

Soy académico de la Academia Española y presidente de la de Ciencias exactas.

Desempeño numerosos cargos todos honoríficos: pero todos gratuitos. Explicó en el Ateneo hace seis ó siete años varias teorías de Matemáticas superiores, como la Resolución de ecuaciones y teoría de Galois, funciones é integrales abelianas, ecuaciones diferenciales, grupos de sustitución, trabajos de D. Nainlevé, etcétera.

En suma: he trabajado mucho en este mundo, y sigo trabajando: no he hecho mal á nadie (que yo sepa), y en cambio, todos los favores que he podido.

Por último, conste que en todas las relaciones sociales, políticas y periódicas, procuro tener buena educación y guardar los respetos debidos á todo el mundo, circunstancia que me parece muy recomendable.

Y como esto más se va pareciendo á una necrología escrita por el difunto, que á una auto-biografía redactada por el vivo aquí término, rogando á mi buen amigo el Sr. Valero de Tornos, que perdone si el trabajo no es todo lo ameno que yo hubiera deseado.

Siempre de usted amigo antiguo y constante q. s. m. b.—José Echegaray.

Y segunda. Poder decir á ustedes algo de la génesis, como ahora se dice del homenaje al ilustre dramaturgo que se estará llevando á cabo cuando reciban ustedes esta carta.

En 7 de Mayo de 1903, el *Portero del Observatorio*, en una de las Crónicas Retrospectivas que suele publicar en *El Liberal* de Madrid, decía lo siguiente:

«Me parece que fué el 19 ó 20 de Marzo de 1881, cuando se estrenó *El gran Galeoto* del gran Echegaray; Rafael Calvo, Elisa Mendoza, Donato, Ricardo Calvo, la Srta. Calderón Valentín y algún otro que no recuerdo ahora, estrenaron este drama que los críticos de la época calificaron con razón como la mejor obra del talento de Echegaray. Los que no presenciaron aquel estreno no pueden formar idea del entusiasmo que aquella noche se desbordó en el teatro; los pensadores, los críticos, el público que creía entonces que un drama es algo más que un diálogo ingenioso aplaudieron con frenesí, y algunos admiradores de Echegaray le acompañaron á su casa con antorchas.

Entonces un periodista ilustre, un

crítico de gran mérito, por desgracia desaparecido de entre nosotros, Isidoro Fernández Florez—*Fernánflor* que se decía en aquella época, dirigiéndose á poetas autores periodistas, aristocracia, clase media y pueblo, decía:

«—¿Qué recompensa merece el género?»

Han pasado veintidós años, y como la gloria de Echegaray y el entusiasmo que por él siente el público hace mucho tiempo no caben en el teatro, no me explico cómo ya no se ha dado á D. José una prueba pública del aprecio, el respeto y el entusiasmo que por él siente el público que tantas veces ha sabido conmovér; una prueba pública que sea algo así como lo que se ha hecho con Quintana y con Zorrilla en España y con Victor Hugo en Francia. Nadie menos autorizado que un portero para tomar iniciativas pero no faltará quien recoja la idea y venciendo la modestia del político, del hombre de ciencia y del poeta logre, antes ó después, que cristalice en una manifestación todo el entusiasmo y el respeto que Echegaray ha sabido inspirar.

El 8, el 9 y el 10 de Mayo, el *Heraldo de Madrid*, *El Imparcial* y todos los periódicos publicaron sendas noticias felicitando al Sr. Valero por el pensamiento. Se nombraron sendas comisiones.

Pasaron muchos meses y otra vez el *Portero del Observatorio*, en otra Crónica Retrospectiva publicada en *El Liberal*, y en que copiaba una parte de la primera dijo lo siguiente:

«A raíz de la publicación de esta Crónica y haciéndose el honor de recoger la modestísima iniciativa de este portero todos los periódicos y todos los Centros intelectuales la acogieron como suya; se nombraron comisiones, se habló mucho del asunto, y luego llegó el verano, y los baños, y las aguas, y los climas de altura, y no tengo noticia de que se haya cristalizado nada.

Como con los primeros frios vienen aquí las actualidades, como va á abrirse el Español y como parece llegado el momento de ir realizando algo de lo pensado, me permito hacer este recuerdo, no vaya á poderse decir, con razón, lo que el mismísimo Echegaray pone en boca de Riccarco en la escena cuarta del acto segundo de *Vida alegre y muerte triste* cuando dice:

«Lo de siempre, ya lo vés,
«gente torpe y gente romana;
«no hay cariño, y no se toma
«nad e por nada interés.»

Después de esto y pasado mucho tiempo, vino el justísimo premio Nobel, y dando la razón á Leopoldo Cano cuando decía en el número extraordinario de *Gente Vieja* dedicado á Echegaray:

«Por noticias de París
que han llegado hace un momento,
se ha enterado este país
de que tiene usted talento.»

Vibró el sentimiento nacional, y por fin ha cristalizado el justísimo homenaje á Echegaray, cuya potencia intelectual es seguramente la más grande que ha tenido España en el siglo XIX.

Como la autobiografía del insigne dramaturgo es muy curiosa y como estas noticias no dejan de serlo, llevo mi óbolo á a felicitación general y quedo de usted afmo. s. s. q. b. s. m.,

GARCI-FERNÁNDEZ.

Servicio telegráfico

Conclusiones aprobadas

Madrid 18 (14-55).

La ponencia de la Junta de aranceles, ha aprobado las conclusiones presentadas sobre la clase sexta, referentes á lanas y manufacturas.

Manifestaciones de Gonzalez Besada.

Madrid 18 (14-57).

El ministro de la Gobernación, señor González Besada, ha manifestado que no es cierto esté acordado el relevo del Gobernador de Barcelona.

ENFERMEDADES DE LA URETRA

Próstata, Vejiga y Riñones (Piedras y Arenillas)

MALES DE LA ORINA

CURACION SIN ONDAR NI OPERAR.

Las «Sales Koch» son de éxito seguro para la curación, sin sondar ni operar, de todas las dolencias de la uretra, de la próstata y de la vejiga, Seguras, disolventes y expelentes de los cálculos (mal de piedra) y de las arenillas. Dilatadoras de los estrecheces uretrales. Curadoras del catarro vexical, congestiones, infartos, de la retención y de la incontinencia de orina. Cálculos de los riñones, orina turbia, fétida (de mal olor), con posos blancos ó sanguinolentos, etc. «Calmantes instantáneos de los más agudos dolores y del escozor constante de orinar» Frasco, 7 ptas.

Consultas gratis personalmente y por carta, al DOCTOR MATEOS, en el GABINETE MEDICO AMERICANO, ALCALA, 41, MADRID. Gran centro curativo fundado en 1796 y que cuenta en su personal facultativo con esclarecidos especialistas en cada ramo de la ciencia médica y con los más modernos adelantos de instrumental para la exploración de las enfermedades.

VENÉREO Y SÍFILIS

en todas sus manifestaciones.

Nuestro método curativo, rápido, seguro y secreto

En las enfermedades infecciosas créese, por lo regular, que cortar un flujo ó hacer desaparecer rápidamente una manifestación externa, venérea ó sífilítica, siempre trae con secuencias funestas, pues el humor cuya salida se evita, se acumula en otro punto, produciendo otro mal grave. En parte hay razón en ello; téngase en cuenta, que para atacar toda dolencia infecciosa y especialmente las venérea y sífilítica, no bastará para la curación el hacer desaparecer la manifestación externa, el flujo úlcera ó bubón, sino que teniendo presente que la sangre es la primera que se infecta por el virus venéreo ó sífilítico, á su depuración debemos atender con toda urgencia, puesto que en ella están los gérmenes que han determinado la manifestación externa. En esto fundamos nuestro método sin peligro y rápido. Cortamos la purgación ó gota con nuestras «Cápsulas Koch»; cicatrizamos las úlceras ó escoriaciones, y resolvemos el bubón con nuestra «Pomada Koch»; pero en todos los casos y desde el primer momento, administramos al interior nuestro «Depurativo Koch», logrando por este método que nuestras curaciones externas sean «rápidas», puesto que hacemos «desaparecer en pocos días» todos los síntomas, sin temor alguno de que puedan acumularse ni manifestarse de nuevo, ya que nuestro «Depurativo Koch», que se usará por algún tiempo, no dejará en la sangre el más leve átomo de infección. Recomendamos á cuantos deseen curar «radicalmente», combatan siempre por igual la manifestación externa y la interna, único modo de quedar verdaderamente curados sin temor á ulteriores consecuencias. Al usar las «Cápsulas Koch ó Pomada Koch» siempre deberán tomar á la vez el «Depurativo Koch». Esta es la forma de curar pronto y bien.

Las «Cápsulas Koch» valen 3 pesetas caja, la «Pomada Koch» 3 pesetas pomada y el «Depurativo Koch» 10 pesetas caja. Se venden en todas las acreditadas boticas del mandado más si en algún punto no se encontraran, en véase el importe de lo que se desee al DOC; TOR MATEOS, ALCALA, 41, 1.º, Madrid, y éste lo hará remitir á correo seguido y certificado.

Gran garantía á la clase médica y al público en general

Las medicaciones que se emplean y recomiendan en el GABINETE MEDICO AMERICANO, ALCALA, 41, 1.º, MADRID, NO SON DE COMPOSICION SECRETA. Sus formulas han sido analizadas por el LABORATORIO CENTRAL DE MEDICINA LEGAL, de esta corte, en 6 de Abril de 1903 y ha merecido informes favorables de LOS SEÑORES MEDICOS FORENSES DEL DISTRITO DEL HOSPICIO en 15 de Junio y del mismo LABORATORIO en su sección medicas en 31 de Agosto, ambos informes en el referid año de 1903; son pues los tratamientos recomendados por los diferentes doctores especialistas del GABINETE MEDICO AMERICANO DE MADRID, los UNICOS que pueden ofrecer a la clase médica española y al público en general, LA GARANTIA DE LOS INFORMES EMITIDOS OFICIALMENTE.

De venta: En BADAJOZ, Farmacia de D. Pedro Soriano San Juan 51, y en la de D. Ricardo Camacho, Plaza de la Cons, titución, núm. 12.

Agu de Colonia solidificada.

PATENTE DE INVENCION POR 20 AÑOS

El precio de la caja de estas pastillas, es solo de 15 centimos. Es el perfume más suave y basta pasar la mano ó el pañuelo para que quede fijo. Es el mejor dentrífico conocido, con pasar ligeramente el cepillo de dientes quedan éstos blancos y sanos. Como jabón de tocador

no tiene igual, un pedacito es suficiente para que las manos queden blancas y perfumadas. Quemando una pastilla se calientan las tenacillas y se perfuma el cuarto, y un cachito de la pastilla echado en el agua, forma la mejor que es posible usar para el tocador.

15 céntimos la pastilla

Pidanse precios, detalles y condiciones á la Maison A. de Brasil y Compañía, Tutor, 38 Hotel Madrid.

¿MURIÓ LA CALVICIE!! USANDO EL CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO

EL QUE ES CALVO
ES
POR QUE QUIERE

Proceder electivo



de la Real Casa
y
Patente de invención
por 20 años



Ha quedado comprobado por infinidad de eminencias médicas, que el Céfiro de Oriente-Lillo es el único preparado en el mundo que hace renacer y crecer el cabello, barba, bigote y cejas; impide su caída, evita las canas y cura todas las enfermedades del cuero cabelludo, como son: Tiña pelada, eczema piloso, alopecia seborrea (cabeza grasienta), caspa, humores, etc., etc.

Millones de personas que han usado el Céfiro de Oriente-Lillo certifican y justifican sus prodigiosos resultados.

El que es calvo ó le cae el cabello es por que quiere, pues mediante contrato

¡ Nada se paga si no sale el cabello !

Consulta por el autor D. Meliodoro Lillo, Rambla de Canalejas, núm. 13, 1.º.—BARCELONA, de 9 á 1 y de 3 á 6, días festivos de 10 á 1.

También se dan consultas á provincias por escrito, mandando un sello para la contestación.

De venta en todas las buenas Perfumerías, Bazares, Droguerías, Farmacias y Peluquerías, á 5 pesetas frasco.

AVISO IMPORTANTE

25.000 PESETAS Se darán al que pruebe y justifique que existe en el mundo un producto que dé mejores resultados que el

CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO

LA CASA

MATIAS LOPEZ

Madrid-Escorial

abrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta fama

gozan en España y el extranjero

PREMIADOS EN CUANTAS EXPOSICIONES HA CONCURRIDO.

DE VENTA EN TODOS LOS ULTRAMARINOS Y CON-

FITERIAS DE ESTA

Depósito central: MONTERA, 25

¡ATENCIÓN!

Estamos al tanto de lo que á usted le conviene.

Usted necesita recordar el santo de un buen amigo ó amigo; necesita también anotar los días de recepción en casa de sus amistades; muy interesante le es llevar un presupuesto individual, conocer al detalle la ropa que da á la lavandera ó á la planchadora, tener una clara anotación de lo que gana y tiene que pagar, conocer las tarifas de correos, telefonos y telegramas, las horas de salida de los trenes, etc. Pues para hacer todo esto con sencillez y minuciosidad no tiene usted otro recurso que comprar el

Memorándum de la Cuenta diaria

Precioso libro de apuntes, para 1905, que, á instancias de multitud de clientes, ha empezado á publicar la Casa Baily-Balibero é Hijos, y que se vende en todas las librerías, bazares y tiendas de objetos de escritorio al precio de 2,50 pesetas elegantemente encuadernado en tela ó en inglesa.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS

el que presenta CAPSULAS de SÁNDALO mejores que las del doctor Pizá de Barcelona y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Otras Condecoraciones de París, 1889. Valiéndose de los datos de estos premios. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca, varias corporaciones científicas y ensambres prácticos. Distintamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 1/4 rúmel.—FARMACIA DEL DR. PIZÁ, Plaza del Pinar, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo postal en un

